



Historia de Chile: La República Liberal (1861-1891) *La Guerra del Pacífico o del Salitre (parte 3)*

Nombre:

Curso: IV Humanista 2020

Objetivos:

1. Comprender la importancia de la Guerra de Pacífico en la expansión territorial de Chile.
2. Sintetizar información en referencia a la República liberal.
3. Reconocer la importancia de las Campañas de Lima y de La Sierra.

Conceptos claves: Batalla de Chorrillos, Batalla de Miraflores, Gobierno de García Calderón, Combate de Sangra, Combate de la Concepción, Manifiesto de Montán, Batalla de Huamachuco.

IV.- Campaña de Lima (1881)

Después de una memorable disputa, bajo la presión del Congreso y de la opinión pública, el gobierno tuvo que decidir la expedición a Lima. El presidente Pinto, que tanto la había combatido, se dedicó a organizarla, ayudado por **José Francisco Vergara**, que había reemplazado a Rafael Sotomayor como Ministro de Guerra en Campaña.

El ejército de Chile se elevó a 42.000 hombres; Nicolás de Piérola, que ejercía una incontrolada dictadura en Perú, no necesitaba consultar al Congreso ni a los políticos, y organizó un ejército de 45.000 hombres, de los cuales entre 30.000 y 35.000, tendrían a cargo la defensa de Lima, al mismo tiempo fortificó las líneas de Chorrillos y Miraflores, para defender la capital del Perú.

El ejército bajo el mando del General **Manuel Baquedano**, se embarcó en Arica y desembarcó en Pisco, acampando luego en el Valle de Lurín, a solo 30 kilómetros de Lima.

Batalla de Chorrillos (13 de enero de 1881)

Las líneas de Chorrillos, con un frente de 16 kilómetros, estaban defendidas por 22.000 hombres, 80 cañones y ametralladoras; ocupaban estas fuerzas, los morros, lomas, cerros y gargantas que, partiendo desde la costa, avanzan hacia el este, reforzadas por fuertes reductos, baterías abiertas y trincheras, todas precedidas de minas automáticas, ocultas en el suelo.

El **General Baquedano**, que no era hombre de planes complicados y que tenía una ciega confianza en sus tropas, ordenó un ataque frontal y después de una sangrienta pelea, se logró la victoria.



Batalla de Miraflores (15 de enero de 1881)

Quedaba aún la línea de defensa de Miraflores. En esta situación intervino entonces el cuerpo diplomático de Lima (los embajadores de distintos países), cuyos miembros se ofrecieron par conferenciar con el dictador peruano, siempre que se concediera un armisticio prudente, para alcanzar a cumplir la tarea que se proponían.



El General Baquedano se comprometió a no atacar Miraflores, antes de la medianoche del 15 al 16 de enero, pero a las 2 de la tarde del 15, el enemigo abrió fuego de fusilería sobre las líneas chilenas; roto el armisticio, comenzaba la Batalla de Miraflores. Las posiciones de Miraflores, cubrían la población de este nombre, situada a seis kilómetros de Lima, como estaban en terreno plano, se habían fortificado de mejor forma y las defendían 20000 hombres, Baquedano disponía de 24000 hombres.

Mientras la escuadra chilena bombardeaba el ala derecha de la línea peruana, las divisiones se lanzaban al ataque; a las 4 30 de la tarde se dio el asalto final y a las 6 de la tarde comenzaba la retirada y fuga del enemigo.

En Chorrillos y Miraflores, el ejército chileno había perdido, entre muertos y heridos, más del 22% de sus efectivos; se ignora la cuantía de pérdidas del ejército de Perú. Posterior a esto, el dictador Nicolás de Piérola huye a la cordillera, quedando Perú sin gobierno, y el general Baquedano se pone de acuerdo con el Alcalde de Lima y las tropas chilenas ocupan la capital de Perú el 17 de enero de 1881.



Los chilenos necesitaban un gobierno peruano con el que llegar a un acuerdo de paz, pues las tropas no podían estar indefinidamente en Perú, finalmente una Asamblea elige como Presidente Provisional del Perú a **Francisco García Calderón**, quien estableció su sede de gobierno en la Villa de La Magdalena, cerca de Lima.

Entretanto surgían nuevas complicaciones, pues un grupo de especuladores norteamericanos y franceses intentaban apoderarse del guano y salitre, para lo cual trataban de inducir al gabinete de Washington a ejercer presión sobre Chile para que renunciara a toda anexión territorial y aceptara solo una indemnización económica; esto dejaría al grupo en posesión de las riquezas de Tarapacá, ya que sería el quien proporcionaría a Perú los fondos necesarios.

García Calderón, que buscaba la intervención de Estados Unidos en contra de Chile, finalmente es depuesto por las fuerzas chilenas y asume el mando del Perú el Contraalmirante chileno Patricio Lynch.

Cambio de Gobierno en Chile

A estas alturas de la guerra, terminada la Campaña de Lima y pronta a comenzar la Campaña de la Sierra, es importante consignar que se produce en Chile el cambio de gobierno que correspondía en 1881, pues sale del gobierno Aníbal Pinto, dejando a un Chile victorioso en la guerra y asume como Presidente, Domingo Santa María (1881-1886) a quien le corresponderá poner fin a la guerra y negociar los Tratados de Paz.

La ocupación de Perú y Patricio Lynch

La ocupación del Perú por las fuerzas chilenas se prolongó por más de tres años, al mando del **Contraalmirante Patricio Lynch**, que fue tal vez el jefe más brillante que produjo la Guerra del Pacífico, se había formado en la Armada Británica.



En la ocupación del Perú fue más que un general en jefe, pues tuvo bajo su tuición inmediata la parte más rica y poblada del país. Lynch poseía un carácter de inquebrantable dureza cuando era necesario, bajo las formas afables y elegantes del hombre de mundo y de sociedad, y hablaba correctamente el inglés y el francés. Secundado por sus colaboradores, Lynch puso orden en un país completamente desorganizado por la guerra, como un verdadero Jefe de estado, reorganizó las policías, los servicios judiciales, la Hacienda, la administración y el sistema de contribuciones locales. Mantuvo la disciplina de sus tropas, puso término al bandidaje y el robo y llevó la guerra a la región de la sierra (Cordillera de los Andes), donde algunos jefes peruanos mantuvieron una agotadora campaña de guerrillas.

V.- Campaña de la Sierra (1881-1883)

Después de la ocupación de Lima, el General peruano **Andrés Avelino Cáceres** y otros jefes, se retiraron a la Cordillera de los Andes o Sierra como se la llama en Perú, y allí organizaron montoneras o guerrillas formadas en gran parte por indígenas y mestizos sin disciplina militar, azuzados por los curas párrocos de la sierra. La idea de Cáceres era resistir en la sierra con las montoneras, e ir formando poco a poco un poderoso ejército peruano, para expulsar a los chilenos. En esta campaña los encuentros son sólo combates en que las montoneras atacan a fuerzas inferiores de chilenos. que la veían muy difícil por las grandes alturas (puna), el frío, y lo accidentado del terreno; en ella solo hubo una batalla que le pone fin.



Combate de Sangra (26 a 27 de junio de 1881)

Fue uno de los más gloriosos encuentros de esta campaña, pues 35 soldados del Regimiento Buin, bajo el mando del capitán José Luis Araneda tuvieron que batirse con alrededor de 2.500 montoneros e indios y algunos soldados regulares peruanos. La contienda duró 13 horas quedando los chilenos dueños del caserío, pero reducidos a 10 combatientes, pues los demás fueron muertos o heridos.

Nuevas expediciones a la Sierra

El Presidente Santa María deseaba activar las operaciones militares, a fin de acelerar la firma de la paz, destruyendo un ejército de más de 3000 hombres que había logrado organizar el General Andrés Avelino Cáceres y cuyo Cuartel general se hallaba en Ayacucho, al interior de Perú.

El ejército chileno atravesó la sierra andina, encontrándose luego en una delicada situación, lejos de sus bases, obligado a vivir de los recursos de un país hostil y diezmado por la crudeza del clima y la fiebre tifoidea que en un momento llegó a matar o postrar al 25% de sus efectivos. Para mantener la posesión del territorio conquistado y asegurar la alimentación, fue preciso seguir el peligroso procedimiento de acantonar pequeño destacamento en los pueblitos de la Sierra, sumidos en hondonadas rodeadas de elevadas montañas; los que caían en una emboscada eran pasados a cuchillo y sus cabezas y sus miembros mutilados servían de trofeos de victoria a las montoneras de indígenas.

Combate de La Concepción (9 y 10 de julio de 1882)

La aldea de La Concepción era uno de los pequeños poblados de la Sierra ocupados por el ejército chileno en la cual estaba de guarnición una Compañía del Regimiento Chacabuco, 77 hombres bajo el mando del Capitán **Ignacio Carrera Pinto** (nieto de Don José Miguel Carrera) y los jóvenes subtenientes Julio Montt Salamanca, Arturo Pérez Canto y Luis Cruz Martínez (16 años).



El 9 de julio, se presenta el Coronel peruano Juan Gastó, con 400 soldados y 2.000 montoneros indígenas, y envía la siguiente nota intimando la rendición:

Señor Jefe de las fuerzas chilenas de ocupación. - Considerando que nuestras fuerzas que rodean Concepción son numéricamente superiores a las de su mando y deseando evitar un enfrentamiento imposible de sostener por parte de ustedes, les intimo a deponer las armas en forma incondicional, prometiéndose el respeto a la vida de sus oficiales y soldados. En caso de negativa de parte de ustedes, las fuerzas bajo mi mando procederán con la mayor energía a cumplir con su deber. Dios guarde a usted.

Juan Gastó.

Carrera Pinto respondió en la misma nota de la siguiente forma:

En la capital de Chile y en uno de sus principales paseos públicos existe inmortalizada en bronce la estatua del prócer de nuestra independencia, el general José Miguel Carrera, cuya misma sangre corre por mis venas, por cuya razón comprenderá usted que ni como chileno ni como descendiente de aquél deben intimidarme ni el número de sus tropas ni las amenazas de rigor. Dios guarde a usted.

Ignacio Carrera Pinto.

Después de dos días de resistencia, todos perecieron al pie de la bandera que habían jurado defender.

Gestiones de paz: Batalla de Huamachuco.

El fracaso de las expediciones a la Sierra hizo pensar al gobierno de Chile en poner fin a la ocupación de Perú y retirar sus tropas a la línea del río Sama, límite norte de la provincia de Tacna; Pero General Miguel Iglesias lanzaba el **Manifiesto de Montán** (31 de agosto de 1882), en el cual hacía ver al pueblo peruano la necesidad imprescindible de hacer la paz con Chile y dar por terminada la guerra; pero la actitud de Iglesias fue hábilmente explotada por sus enemigos políticos, que lo acusaron de traidor, especialmente el General Cáceres que reanuda la campaña en la sierra, y su ejército, formado por gentes de las montañas, logró por un tiempo burlar la persecución de las tropas chilenas, hasta que al fin chocan: las fuerzas chilenas bajo el mando del Coronel Alejandro Gorostiaga versus las fuerzas peruanas bajo el mando del General Andrés Avelino Cáceres en la **Batalla de Huamachuco** (10 de julio de 1883). Después de una dura resistencia son destruidas las fuerzas peruanas. Esta será la última acción de la Guerra del Pacífico, iniciándose luego las gestiones de los Tratados de Paz

Fuente Consultada: Historia de Chile, Francisco Frías Valenzuela

Actividad:

Responda en su cuaderno:

- 1) ¿Cuál fue objetivo principal de la campaña de Lima? ¿Por qué se le dio esa importancia?
- 2) ¿Por qué razones se da la campaña de la Sierra? Ejemplifique.
- 3) ¿Qué importancia tendrá el Manifiesto de Montán?

Pregunta de cierre de Guía

¿Crees tú que los chilenos sólo deberían haber conquistado Lima y luego buscar la paz? ¿Por qué? Reflexiona.